
Albufeira

SOBRE



En nuestros días el progreso ha transformado a Albufeira en una ciudad dedicada al turismo y al ocio. Las calles del centro histórico, el antiguo "Cerro da Vila", todavía conservan lo pintoresco de las casas blancas, de las calles recoletas y escarpadas o el encanto morisco en el Callejón de la Iglesia Vieja, donde existió una antigua mezquita y la primera iglesia del pueblo.

En los barcos varados en la playa, pintados de fuertes colores que contrastan con el azul del mar, los pescadores, ajenos a los turistas que se broncean al sol, continúan, como desde hace milenios, su labor de preparación de las redes.

Un recorrido a pie junto a la orilla del mar por el paseo marítimo, ofrece magníficas perspectivas de la ciudad, las playas y las formaciones rocosas, terminando en la bella gruta de Xorino que, según la tradición, fue refugio de moros durante la reconquista de la ciudad en el siglo XIII (1240).